

Facultad de Ciencias Sociales
VIII jornadas de investigación

“El Futuro del País en Debate”

8 y 9 de setiembre 2009



Tendiendo puentes:
las TIC como
herramientas de
inclusión educativa

Cecilia Alonso
Mariana González
Soledad Morales Ramos
Rocío Severino



TÍTULO:

Tendiendo puentes: Las TIC como herramientas de inclusión educativa¹

RESUMEN.

La presente investigación se adentró en el análisis de la relación entre adolescencia, tecnologías de la información y comunicación (TIC) y las políticas de inclusión educativa. La misma se desarrolló en el segundo semestre del 2008, en el marco de los Fondos Concursables Carlos Filgueiras.

Este trabajo parte de la concepción que frente a un mundo que se ha visto transformado estructuralmente desde la penetración de las TIC en la vida cotidiana, algunos tienen la oportunidad de incluirse en la sociedad de la información, mientras que otros no. De esta manera, la desigualdad social encuentra en la “brecha digital” una dimensión más que se suma a las observadas en cuanto a equidad del ingreso, nivel educativo, tasa de mortalidad entre otros aspectos; más específicamente la “brecha digital” también se expresa en una brecha generacional en el acceso y utilización de las TIC. Los jóvenes de hoy nacieron y viven en un mundo digital, creemos que la relación de los jóvenes con la tecnología es “natural” en tanto forma parte de sus dinámicas cotidianas de socialización, de aprendizaje y de búsqueda de identidad, más allá de su situación socio económica.

A su vez, la desvinculación del ciclo básico de enseñanza secundaria es un problema social que afecta fundamentalmente a los adolescentes provenientes de sectores más vulnerables. En este contexto pensamos, que dicha problemática puede ser atendida desde diversas líneas de acción que contemplen a la heterogeneidad de esta población.

La finalidad de este proyecto fue analizar si las TIC pueden configurarse como recursos novedosos y atractivos, en términos pedagógicos y didácticos, para los adolescentes en contexto de vulnerabilidad social, de forma de contribuir a que éstos se sientan motivados a revincularse con el sistema educativo.

Autores: Cecilia Alonso. alonsoceci@gmail.com

Lic. Mariana González. mariana.gonzalezlago@gmail.com

Lic. Soledad Morales Ramos. msoledadm@gmail.com

Rocío Severino. rociobdc@gmail.com

¹ Trabajo presentado en las VIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 8 y 9 de setiembre de 2009.



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

La propuesta...

La propuesta de investigación pretendió unir dos de las líneas de acción a saber: la disminución de la brecha digital y la inclusión educativa de los adolescentes que se han desvinculado o que nunca se han inscrito en la enseñanza media formal.

Partimos de la concepción que frente a un mundo que se ha visto transformado estructuralmente desde la penetración de las TIC en la vida cotidiana, algunos tienen la oportunidad de incluirse en la Sociedad de la Información mientras que otros no. De esta manera, la desigualdad social encuentra en la “brecha digital” una dimensión más que se suma a las observadas en cuanto a equidad del ingreso, nivel educativo, tasa de mortalidad entre otros aspectos; más específicamente, la brecha digital también se expresa en una brecha generacional en el acceso y utilización de las TIC.

Los jóvenes de hoy nacieron y viven en un mundo digital; si bien existen diferencias de oportunidades en cuanto a los modos de acceso y utilización según los sectores socio-económicos de los que los adolescentes provengan, creemos que la relación de los jóvenes con las tecnologías es “natural” en tanto forma parte de sus dinámicas cotidianas de socialización, de aprendizaje y de búsqueda de identidad. Por otra parte, la desvinculación del ciclo básico de enseñanza secundaria es un problema social que afecta fundamentalmente a los adolescentes provenientes de sectores más vulnerables. En este contexto, pensamos que dicha problemática puede ser atendida desde diversas líneas de acción que contemplen a la heterogeneidad de esta población.

Partimos de la noción de las TIC como elementos que pueden favorecer a ciertas dimensiones de la inclusión social de los sujetos en este aquí y ahora. Desde una perspectiva crítica, consideramos que debe integrarse a la hora de pensar en políticas educativas concretas el análisis de la inclusión social y la pobreza desde diversas dimensiones, no solamente las económicas, sino también aquellas fundamentales que hacen a los aspectos sociales y culturales.

El diseño de investigación

La coyuntura actual está determinando que las TIC pueden ser herramientas con usos diversos. El país se está comprometiendo con una visión social de las tecnologías que las vuelve protagonistas de procesos de inclusión social desde una visión de la exclusión como proceso y no como mera condición de existencia y por lo tanto, proclive de cambio.

Lo expuesto anteriormente nos conduce a pensar que la participación de las TIC en políticas educativas puede favorecer no sólo a los procesos de aprendizaje de los más jóvenes (y superando posibles resistencias, también de



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

los adultos), sino que además pueden ser un recurso clave para ayudar a la reinserción de los adolescentes desertores de la enseñanza media.

En la perspectiva de utilización de las TIC como herramientas de las políticas educativas, se encuentran programas de importante envergadura como el Proyecto Ceibal y el Programa “En el país de Varela, Yo Sí Puedo”; si bien son proyectos no destinados a la población adolescente, son mojoneros en lo que significa el compromiso del gobierno con la inclusión social, y su dimensión digital, y la superación de la brecha digital.

Las propuestas que incorporan a las TIC como importantes líneas de acción, por su parte, pueden ser representadas básicamente por aquella que se ha centrado en brindar infraestructura y acceso a través de los Centros CASI de ANTEL y la llevada a cabo por la ONG CDI, que tiene el objetivo de capacitar y construir espacios de participación comunitaria a través de las Escuelas de Ciudadanía Informática.

Es a partir de lo expuesto hasta ahora que llegamos a formularnos la pregunta que guiará esta investigación; *¿Pueden las TIC constituirse en un recurso didáctico y pedagógico novedoso a incluir en las políticas educativas, para una efectiva reinserción de los adolescentes desertores de la enseñanza media?*

Creemos que un estudio que explore las potencialidades de las TIC para la reinserción de los adolescentes en la enseñanza formal media, puede contribuir al desarrollo de políticas educativas que busquen promover la igualdad y la equidad a través de la universalización de la enseñanza en todos sus niveles.

OBJETIVOS

El **objetivo general** de la investigación consiste en explorar las potencialidades de las TIC como recurso didáctico y pedagógico que motive a la reinserción de los adolescentes desertores de la enseñanza media formal en el sistema educativo.

Para ello determinamos los siguientes **objetivos específicos**:

1. Comprender cómo estos adolescentes perciben a las TIC, lo que nos conducirá a indagar en su mundo subjetivo el papel que éstas juegan en su vida cotidiana, cuáles son los sentidos y significados que les atribuyen.
2. Develar cuál es el “uso” que ellos hacen de las TIC, lo que nos implica trascender al concepto de “acceso” a las mismas para analizar cuál es su utilización efectiva. Es decir, explorar sus capacidades y habilidades culturales y sociales así como sus dificultades para la utilización tecnológica.
3. Identificar en el discurso, propiedades que nos permiten hablar de las potencialidades de las TIC como recurso didáctico y pedagógico.

PROBLEMA/PREGUNTAS-HIPÓTESIS



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

El problema de investigación que aquí nos planteamos se define a partir de la identificación de una problemática social como es la escalada que año a año se produce en la desvinculación del ciclo básico de educación secundaria, fundamentalmente entre aquellos provenientes de sectores más vulnerables. Considerando que los adolescentes uruguayos, nacieron, crecieron y viven en una sociedad caracterizada por la información y el conocimiento, las TIC se integran a su cotidianidad y a su ser adolescente de forma natural y se vuelven parte de sus dinámicas cotidianas de socialización, de aprendizaje y de búsqueda de identidad. Mientras que las generaciones adultas atraviesan dificultades a la hora de incorporarse al mundo digital, los más jóvenes participan de él activamente ya que no lo viven como algo ajeno, y por lo tanto tienen más facilidad para entrar al mismo.

Frente a este hecho, consideramos que políticas educativas que incorporen recursos novedosos y atractivos para los adolescentes, como pueden llegar a serlo las TIC, pueden contribuir a que estos se sientan motivados a revincularse con el sistema educativo. Podemos entonces pensar y problematizar si las TIC pueden ser herramientas a incorporar en las políticas de reinserción educativa. Es decir que, considerando los crecientes niveles de desvinculación educativa adolescente por un lado, y la relación entre adolescentes y el manejo de las TIC por otro, nos preguntamos:

¿Pueden las TIC constituirse en un recurso didáctico y pedagógico novedoso a incluir en las políticas educativas, para una efectiva reinserción de los adolescentes desérticos de la enseñanza media?

Esto implica adentrarnos en las percepciones, uso, significado y sentido que ellos tienen y otorgan a estas tecnologías, lo que nos conduce a hacernos preguntas como las siguientes: *¿Qué visión tienen los adolescentes de las TIC?*, *¿Cómo las utilizan?*, y *¿Para qué las utilizan?*

Nuestra **hipótesis central** es que existe un fuerte vínculo entre los adolescentes y las TIC por el sólo hecho de haber sido socializados en un mundo en que estas tecnologías se les presentan de forma natural, más allá del contexto socio-económico y cultural del que provienen. Si bien el uso que hagan de las mismas puede estar condicionado por dicho contexto, no les son ajenas a ellos. De esta manera, pueden ser utilizadas como herramientas para políticas educativas, aprovechando ese potencial.

Sistema de hipótesis:

1. Los adolescentes en contexto de vulnerabilidad social, si bien encuentran dificultades para el acceso y utilización de las TIC por su situación de exclusión social, pueden aprehender fácilmente las capacidades y habilidades necesarias para su uso al haber sido socializados en la Sociedad de la Información y el Conocimiento.
2. Los adolescentes se sienten “atraídos” por las nuevas tecnologías no sólo desde su sentido lúdico, sino también didáctico y pedagógico.
3. Las TIC pueden ser una herramienta estratégica para la reinserción de los adolescentes a la educación media formal.

LA ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

El enfoque cualitativo

El objetivo que propone esta investigación nos lleva a asumir una estrategia de investigación que privilegie el ámbito micro social de la experiencia individual y la interacción social para el correcto abordaje del mundo subjetivo de los adolescentes. Es por esto que adoptaremos una **estrategia cualitativa** que nos permita aproximarnos a sus percepciones y creencias, así como a los sentidos y significados que atribuyen a éstas tecnologías. El enfoque metodológico cualitativo nos habilita a acceder al mundo subjetivo de los adolescentes en situación de abandono de la educación formal, logrando así abordar nuestra pregunta problema.

Algunas consideraciones metodológicas.

Si bien la población de jóvenes en situación de desvinculación liceal es amplia, el estudio estará dirigido a aquellos que tengan cierto grado de institucionalización de modo de facilitar su identificación y acceso dado que esta no pretende ser una investigación exhaustiva. Es entonces que delimitamos nuestra investigación a las Casas Jóvenes que trabajan con adolescentes en proceso de exclusión social.

El programa de Casas Jóvenes tiene como objetivo general el facilitar la inclusión social de jóvenes que se encuentran en proceso de exclusión social. Este programa está conformado por nueve casas, de las cuales dos se encuentran en el departamento de Canelones y las siete restantes se encuentran distribuidas en barrios caracterizados por su situación de pobreza extrema en la Ciudad de Montevideo: _ Casa Joven de ACJ, en Piedras Blancas; _ Casa Joven de Obra EcuMénica en Barrio Borro; _ Casa Joven del Movimiento Tacurú en Marconi y asentamientos cercanos; _ Casa Joven del Movimiento Gustavo Volpe en Barrio Sur; _ Casa Joven de IDH en Paso de la Arena; _ Casa Joven del IPRU en Casabó; _ Casa Joven de Padres Pasionarios en Jardines del Hipódromo; _ Casa Joven de El Abrojo en Paso Carrasco; _ Casa Joven de Vida y Educación en Barros Blancos.

De esta manera, trabajaremos con los adolescentes de entre 14 y 18 años, que han desertado o que nunca se han inscripto en la enseñanza media formal, y que participan del programa Casas Jóvenes.

Las técnicas de recolección de información.

La **entrevista semi estructurada** será la técnica principal ya que nos permite acercarnos en forma directa al problema de investigación desde el discurso de los jóvenes, focalizándonos en sus percepciones hacia las TIC, en la forma que las usan, en el sentido y significado que estas adquieren en su vida cotidiana desde su subjetividad. También pretendemos acceder en otra etapa, a los discursos institucionales, académicos y políticos que se forman sobre esta temática entrevistando a informantes calificados provenientes de estos mundos (educadores sociales, políticos, diseñadores de política educativa, académicos).

Como instancia grupal recurriremos a la realización de **talleres lúdicos**, ya que consideramos que la mejor forma para promover la reflexión grupal con adolescentes a través del juego. Para ello elaboramos una propuesta lúdica, el “Arroba”, esperando que nos permita conocer el discurso que se produce en la interacción entre pares con



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

respecto a estas tecnologías. Pretendemos así lograr un análisis enriquecido por la amplitud de opiniones sobre la materia.

La **observación** será la técnica que transversaliza todo el proceso, ya que tanto en las entrevistas como en los talleres ocupa un lugar importante para dar cuenta de las actitudes y comportamientos.

Presentación de dimensiones: cómo se organizó el trabajo de campo y el análisis.

El trabajo de campo y el análisis se organizaron en torno a cuatro dimensiones, a saber: *percepción, acceso, uso y potencialidades*. Las mismas permiten atravesar temas que permiten iluminar conceptualmente la relación entre TIC, adolescentes y políticas de inclusión educativa, especificadas en el referencial teórico, con el objeto de dar respuesta a la pregunta problema de la investigación.

En primer lugar nos referimos a la **percepción** de los adolescentes con respecto a las TIC. Esta dimensión se basa en el concepto de que la significación dada a una determinada tecnología, va más allá de las propias funciones que éstas permiten. Es así que surge la necesidad de indagar en el papel que ocupan las TIC en la vida cotidiana de los sujetos así como los sentidos y significados que les son atribuidos. El tener en cuenta el rol de las tecnologías en los procesos de socialización y por tanto, en la construcción y mantenimiento de las relaciones sociales, nos provee de importante información acerca de la relación de los adolescentes con las tecnologías. Por otra parte es importante analizar el lugar que ocupan las tecnologías en los procesos de discriminación social. Las opiniones que los adolescentes tienen de las TIC, sus gustos y las finalidades de uso que les otorgan además de darnos importante información sobre el lugar que le dan en su cotidianidad permiten definir el conjunto de percepciones que nos permitirán evaluar las posibilidades de las tecnologías de contribuir al proceso de su inclusión educativa.

En segundo lugar, nos encontramos con la dimensión **acceso**. En este caso analizamos el acceso a través de tres subdimensiones: *el espacio, la posesión objetal, y el tiempo*. Con ‘el espacio’, se refleja la localización espacial del acceso de los sujetos puedan a las tecnologías; es el “¿Dónde usan?”, en tanto puede ser en un espacio privado o público, el que determinará algunas de las características de ese acceso. En cuanto a la ‘posesión objetal’, se refiere a que los individuos posean las TIC de manera individual, familiar o colectiva, sea de uso común o personal. Por último, el ‘tiempo’ se refiere a dos situaciones: por un lado, “cada cuánto” utilizan determinada TIC; por otra parte, implica el analizar el “desde cuándo” se accede a determinada tecnología, lo que permite determinar características de dicho acceso.

En tercer lugar, referimos a la dimensión de “Uso” que se trabajó desde cuatro ángulos ya que a través de la investigación se observó que determinan que los adolescentes hagan o no un uso extensivo de las posibilidades de las TIC: a) Capacidades sociales y culturales: lectoescritura, atención, idiomas, conocimiento iconográfico; b) Nivel de interacción con las TIC; c) Alfabetismo informacional; d) y finalmente, Obstáculos: económicos, sociales y culturales.



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

Por último, determinamos como cuarta dimensión las **potencialidades** de las TIC dada la relevancia que estas tienen en la vida de los adolescentes. Para abordar esta dimensión nos enfocamos en tres aspectos que nos hablan de la potencialidad que tienen en cuanto a constituirse en recursos didácticos y pedagógicos como ser, el gusto, el interés y el aprendizaje de las tecnologías.

Referencial Teórico.

Definiendo a las TIC...

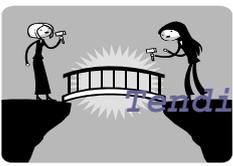
Definir cualquier concepto significa una toma de posición frente a la realidad y al objeto; definir a las TIC, implica la realización de un ejercicio teórico e ideológico que para comenzar debe de ser lo menos abarcativo posible y será la realidad lo que agregue características al fenómeno. Tomemos en primera instancia la definición de Richard Heeks, quien sostiene que son “Aspectos electrónicos de captura, procesamiento, almacenamiento y *comunicación de la información*” (Heeks, R. 1999: 3) y agrega que se caracteriza por información digital procesada como 1s y 0s. Por su parte, Martín Rivero las delimita como “*todos los sistemas tecnológicos que generan, procesan, transforman y transmiten información bajo cualquier forma*” (Rivero, M. 2004: 11).

De esta manera, observamos como en su propia definición las TIC se delimitan en función de su capacidad creativa y de transmisión; principios pedagógicos básicos para cualquier política educativa. Tal ha sido su incidencia en la cotidianidad de los seres humanos y en la transformación de los medios de producción y de modelos de desarrollo, que la academia no ha dudado en definir esta nueva realidad en la que vivimos, como “Sociedad de la Información y el Conocimiento”.

En el entendido que la define la WSIS1, la “Sociedad de la Información y el Conocimiento” es aquella donde “[...] cada uno puede crear, acceder, utilizar y compartir información y conocimiento, habilitando a individuos, comunidades y poblaciones a hacer uso de todo su potencial y mejorar su calidad de vida de *una manera sustentable*” (WSIS 2003: 4). Pero la realidad nos demuestra que el acceso y utilización de las TIC es desigual tanto entre países y regiones como entre personas.

Dos conceptos claves: la brecha digital y la brecha generacional.

Junto con los avances en el desarrollo de las TIC, empieza a observarse desde diversos ámbitos, que tal desarrollo no es homogéneo a lo largo del planeta. Las desigualdades trascienden a los países y regiones, pues al decir de Ashwani Saith las diferencias de posibilidades de acceso se observan a la interna de las regiones y de los propios Estados: entre poblaciones rurales y urbanas; entre las regiones urbanas si son grandes ciudades o pequeños poblados; y también, entre los barrios de una misma ciudad (Saith, A. 2003: 4). El autor también señala, que las desigualdades de acceso pueden observarse según las características de la población en una sociedad dada: según la edad, según el género, según hablen solamente la lengua materna o dominen un idioma internacional como el Inglés, según las ocupaciones, y según los grupos étnicos (Ibíd.: 5). Saith culmina por afirmar que el acceso a las



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

TIC refleja las mismas desigualdades que se ven en otras dimensiones de la vida social, donde hay beneficiados y excluidos, “En sí, los patrones de desigualdad con respecto a las TIC reflejan ampliamente los patrones acumulativos de privilegios sociales y *exclusión*” (Ibíd.) De todas maneras, las desigualdades en el acceso y utilización a las TIC no son equiparables a las desigualdades en otros aspectos esenciales para la vida; la difusión digital no significará la sustitución de otras necesidades ni de las desigualdades “[...] el conocimiento en red y las comunicaciones por teléfono celular no son suficientes por ellas mismas como substitutos de los recursos del desarrollo, ejemplo: trabajo, salario, agua potable, salud...” (Ibíd.: 24).

Por otra parte, existe una segmentación generacional en el acceso y utilización de las TIC que refiere a las dificultades que encuentran muchos adultos al aproximarse a éstas, mientras que para los más jóvenes son “naturales” a su cotidianeidad. Las generaciones mayores suelen percibir el mundo digital como algo ajeno, artificial, que inclusive en ocasiones llega a ser rechazado por la falta de capacidades y habilidades para incorporarse a él. Sin embargo, dichas capacidades son intrínsecas del “ser adolescente” en el contexto actual, permitiendo que las TIC sean integradas a sus dinámicas cotidianas de socialización, de aprendizaje y de búsqueda de identidad. (Ballardini, S., 2003: 2)

Para comenzar a delinear nuestra conceptualización sobre acceso, debemos enfatizar que desde el paradigma tecnoeconómico se privilegia la infraestructura tecnológica como forma de superación de la pobreza y del subdesarrollo de los países en vías de desarrollo. En este sentido, el acceso es el eje de muchos programas que desde principios de los noventa comenzaron a implementarse en el mundo en desarrollo.

Debemos acordar con Saith (Saith, A. 2003: 3) y con el ITU (ITU 2003:4), cuando remarcan que lo primero, es el acceso, y recién posteriormente a ello, debemos reflexionar en la forma de utilización de ese acceso. Es que el mismo, significa el primer paso en el camino de acercamiento a las nuevas tecnologías, y si no existiera este primer paso, no podríamos ni siquiera discurrir sobre su uso. Para comenzar, tomemos como referencia la siguiente afirmación: “*El empoderamiento proviene del efectivo uso, no del simple acceso a la infraestructura TIC*” (Saith, A. 2003: 33). El empoderamiento de las personas y comunidades con respecto a sus propias necesidades e intereses y la posibilidad de hacerlos visibles al resto de la sociedad, no depende solamente de poder acceder a un teléfono o una computadora, sino de las oportunidades efectivas que poseen para que esto favorezca a tales proyectos. La discusión entre acceso y utilización, se refleja en la diferencia práctica entre el ‘saber-qué’ y el ‘saber-cómo’, que actúan según lo observado en la investigación como obstáculos y/o potencializadores de la socialización e interés de los adolescentes por las TIC. El ‘saber-qué’ significa, en el ámbito de las TIC, la posibilidad de acceder a determinadas tecnologías: sé que existen, sé dónde encontrarlas y cuánto me cuesta económicamente hablando utilizarlas, sé prender ‘la máquina’, sé...

El ‘saber-cómo’ significa, adquirir, apropiarse y transformar los saberes representados y considerados válidos en una época y sociedad determinadas. En este sentido, cuando se habla de ‘know-how’, se hace referencia al proceso



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

de apropiación, o sea, al “(...) proceso de interiorización progresiva de competencias técnicas y cognitivas obrantes entre los individuos y los grupos que manejan cotidianamente estas tecnologías” (Ibíd. 1-2). La inscripción de las tecnologías en la vida cotidiana favorece a que “(...) la apropiación por el uso juegue un papel importante en el análisis de las transformaciones que las nuevas herramientas de comunicación aportan a nuestras sociedades”. (Ibíd.)

Políticas de inclusión

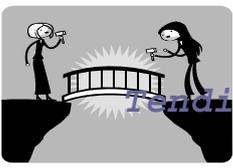
Las políticas públicas son “los productos de las decisiones de autoridad de un sistema político”, pudiendo tomar diferentes formas escritas o no, denotando decisiones de fines, de objetivos, de preferencias a corto y largo plazo (Aguilar Villanueva 1994: 24).

Por su parte, Meny y Thoenig, entienden a las políticas públicas como los actos y los no actos de una autoridad pública frente a un problema o una zona importante de su competencia, de forma que se presenta como un programa de acción gubernamental contextualizada para quién está dirigido y en un determinado espacio geográfico (Meny-Thoenig 1992). A estas definiciones, creemos conveniente agregar la idea de ‘intencionalidad’: tal como afirma Morales Ramos solamente será política pública una decisión tomada con determinada intención, aquella que busca el logro de determinados fines y objetivos. Además, hacemos nuestra la propuesta de Meny y Thoenig de tomar en cuenta a la “no acción” como política, pues la exclusión de ciertos asuntos de la agenda política, refleja intencionalidad y no ingenuidad.

En el caso de las políticas sociales, otras características se agregan, pues es necesario evaluar las especificidades de los beneficiarios, de las poblaciones objetivos de cada política, que pautarán sus particularidades. Lindblom, señala que en el campo de la búsqueda de resolución de los complejos problemas sociales, las personas actúan unas con otras y por tanto, la acción se torna interacción, y aparecen esas relaciones de poder que dan cuenta de la política elaborada y ejecutada (Lindblom, Ch. 1980: 11).

En el caso de la categoría de “política de inclusión social”, se dificulta su conceptualización pues al decir de Morales Ramos traspasa a la mera de la problemática de la “exclusión social” para combinarse con la lógica de LA política, LO político y LAS políticas (Morales Ramos, S. 2008). De esta manera, se acuerda que cuando se refiere a políticas de inclusión social se alude a la articulación entre la diferencia y la igualdad, en tanto significa tender a que nos percibamos como iguales en el entramado social.

En tanto la exclusión social es un proceso por el que individuos están impedidos de la socialización de las pautas culturales y societales consideradas valiosas en un momento y espacio dado, la inclusión social sería el proceso por el que esa socialización se encuentra desarrollada. En este sentido, las políticas de inclusión social no deben ir separadas de la política económica de redistribución de la riqueza.



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

La exclusión educativa puede ser entendida como un fenómeno en sí mismo o puede ser comprendido como, al decir de Saul Karz, una “exclusión en particular” enmarcada en los procesos de exclusión social. En cierto sentido, puede decirse que todos somos excluidos en algún sentido y con respecto a otro en alguna dimensión de lo que socialmente es valorado pero no por ello somos excluidos socialmente. Cada ejemplo de exclusión representa a LA exclusión social pero la diferencia básica está en que quien está excluido con respecto a cierta particularidad de lo socialmente valorado no necesariamente esté excluido en las demás esferas; esto se pone de manifiesto claramente cuando observamos que *“estas situaciones no corresponden por fuerza a la exclusión social por cuanto revisten un carácter parcial, particular; (...) la exclusión social (...) supone problemas de vivienda, de escolaridad, de empleo, etc. sin reducirse en absoluto a ellos: la exclusión social concierne a las raíces del ser y del ser-juntos en la medida que estas raíces son carcomidas por los problemas de vivienda, de empleo, etc.”* (Karsz, S. 2000: 144-145) De esta manera, la educación se encuentra en la disyuntiva entre abordar la exclusión educativa o abordar la exclusión social. Podemos partir que la exclusión educativa es una de las dimensiones y de las más importantes de la exclusión social. Esto conlleva a la tentación de abordar la inclusión social desde el ámbito educativo, lo que implica alejarse en cierta medida de los objetivos, educativos por cierto, para la que fue gestionada.

De esta manera, cuando el sistema educativo se siente cautivado por la asunción de responsabilidades que van más allá de lo educativo, se pierde la oportunidad de trabajar por la mejora en sí de la propuesta y así integrar a aquellos que están de ella excluidos. La idea es que la educación esté enmarcada en un sistema de protección social, pero donde no pierda de vista sus objetivos, y donde, el sistema de protección social tienda a favorecer a la inclusión educativa. De esta manera, la educación debe dedicarse a pensar cómo incluir a aquellos que no están, cómo construir su demanda educativa, y, al mismo tiempo ser parte de una estrategia estatal de inclusión social.

Universalismo versus focalización

La conceptualización de las políticas de inclusión social y con ello las de inclusión educativa junto con los resultados del relevamiento de la investigación, conlleva necesariamente a la discusión entre la dicotomía “universalismo y focalización” que en el caso de las políticas de inclusión educativa también se traduce en “dualización o transitoriedad”.

La definición de políticas de inclusión social para solamente los excluidos equivale a la puesta en marcha de la acción una vez *“...que las personas ya se han venido abajo o están próximas a hacerlo”* (Castel, R. 2000: 59). Aún más, cuando éstas políticas de inclusión se diseñan sin el objetivo de reducir la pobreza, sirven *“(...) para eludir un esfuerzo hacia las causas, para eludir políticas preventivas destinadas a evitar que la gente caiga en tales situaciones de exclusión”* (Ibíd.: 59-60)

La idea del tratamiento desigual que desde los 90' caracteriza la matriz de las políticas sociales en nuestro continente, representa una ruptura con la función de protección y de la igualdad del Estado de Bienestar Social (Autes, M. 2000: 48-49). Es que decidir que la inclusión social de los sujetos, de los ciudadanos, pasa por cuestiones variadas pero fundamentalmente por su condición de pobreza, exigiría que los Estados además de



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

“Ocuparse de las consecuencias de estos procesos –o sea, ocuparse de los excluidos- (...) <hicieran> un tratamiento político en el sentido de política global” (Castel, R. 2000: 61). Dicho tratamiento político de la exclusión social, significaría “(...) un desbarajuste general de todos los lugares: para que el vasto conjunto de hombres, mujeres y niños concernidos por los dispositivos de inserción o reinserción tengan acceso a situaciones perdurablemente menos penosas, se impone una mutación de las relaciones sociales, se requiere una transformación cualitativa de la sociedad en su conjunto” (Karsz, S. 2000: 164).

Las políticas de inclusión social, alejadas de la perspectiva de la lucha contra la pobreza, redundan en “Insertar, implantar, incrustar, injertar, encartar: hacerse un (pequeño) lugar sin molestar demasiado al conjunto. Ayudar a individuos y grupos a encontrar lugares relativamente diferentes de los que ocupan pero en el seno de la misma sociedad que los excluye” (Ibíd.); por lo tanto, sin tocar nuestro lugar como incluidos y, con ello tampoco, el lugar de la sociedad, que es la incluida.

¿Esto significa que no deben realizarse políticas de discriminación positiva, políticas focalizadas? No. Claramente la existencia de políticas que atienden a la especificidad de las problemáticas sociales deben existir en tanto las problemáticas existen, pero, lo que debería cambiar es la concepción ideológica que las sustenta.

Las políticas de inclusión social pueden ser en determinados momentos focalizadas, pero en su generalidad deben ser políticas universales. Las grandes políticas de inclusión son aquellas para todos y todas evitando los etiquetamientos, las segregaciones, las fragmentaciones territoriales y subjetivas. El problema señalado por Castel y otros es que las políticas de discriminación positiva deberían ser constitutivamente transitorias y “El problema es cuando se instalan como permanentes y se trabaja con gente que nunca se integra ni nunca se integrará” (Castel, R. 2000: 73) en tanto no se trabaja en la redistribución de la riqueza y en la construcción colectiva de oportunidades. De ahí, la tensión entre la “dualización” y la “transitoriedad” de las políticas sociales.

Las dicotomías en acción...

Producto del análisis de las diferentes categorías relevadas en la investigación, la discusión en el proyecto también se centra en la característica tensión de las políticas públicas y particularmente las sociales y educativas, del “universalismo y la focalización” y se complementa con otra tensión por la que se reflexiona sobre la necesidad de políticas alternativas y duales a las del sistema formal o la transitoriedad de dichas políticas con el verdadero objetivo de la inclusión educativa.

En este sentido, los entrevistados destacan que la intencionalidad manifiesta es la de tender a la universalización. De todas maneras, desde la perspectiva más crítica de los informantes académicos, se resalta que no solamente la intencionalidad, reflejada en lo jurídico, basta para que ésta se cumpla.

Profundizando en dichas consideraciones, desde la óptica del Consejero de Secundaria, la línea del CES es la universalización y en simultáneo crear programas transitorios que favorezcan a que aquellos adolescentes que se encuentran desvinculados del sistema educativo formal puedan ser incluidos. En este sentido, afirma que la dualización no es una estrategia que desde Uruguay se piense más allá de que otros países han optado por la misma.



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

En ese sentido, entiende que una vez que se ha definido jurídicamente la universalización la responsabilidad de la finalización del ciclo educativo es estatal y no del alumno, y por ello, deben construirse.

Asimismo, afirma que hoy día existen diferentes circuitos con diversos significados otorgados desde la sociedad dentro del sistema educativo, como son: del circuito primaria-profesional en contraste con el circuito primaria-secundaria, a lo que se agrega el circuito primaria-desvinculación. La opción entonces es que no existan diferencias entre los dos primeros circuitos, aunque esto es una expresión de deseo, y

que para el tercero existan respuestas variadas pero transitorias que linkeen a los sujetos. Particularmente resalta la función del PIU, como un ejemplo que dentro del sistema intenta alterar el modelo institucional.

Desde la mirada académica, se problematiza la intencionalidad de la universalización del ciclo básico en tanto se entiende que el instrumento jurídico no fue acompañado de otra serie de instrumentos y medidas que la hicieran posible. *“Por ello <la universalización> no pasa de una mera intención y por eso tampoco se altera mínimamente la situación. Distintas administraciones han pasado y no se ha avanzado y el fenómeno se mantiene.”* (Docente e investigador de FHCE)

Desde dicha perspectiva, se cuestiona la creación de las políticas “puente” en tanto entiende que si no se acompaña o comienza por un cambio y transformación del modelo institucional, no se podrá tender puentes, ni linkear, ni relacionar dos mundos con expectativas distintas. *“No es pertinente plantearse como política puente en tanto el sistema no cambie”* (Docente e investigador de FHCE)

Entonces, los entrevistados académicos señalan que el problema mayor de las políticas denominadas “puente” es que no van al problema institucional y tienden a focalizarse en el problema planteado por aquellos que no estudian y que además son pobres.

De esta manera, problematizan la construcción de una estructura por fuera del modelo hegemónico porque tiende a crear un currículo y una institucionalidad para adolescentes pobres, y que se ve desacreditado a nivel social.

Poniéndole rostro a estos números: ¿Por qué se desvinculan?²

En el siguiente apartado nos adentramos los por qué de la fuerte desvinculación de los adolescentes de la educación media. Consideramos que es fundamental problematizar algunas de las cuestiones que salen a la luz luego de la lectura de los cuadros presentados en el apartado anterior.

Entendemos, entonces, que la desvinculación de los adolescentes del sistema medio formal se debe a una multiplicidad de causas que se relacionan entre sí en mayor o menor medida. Siendo el peso de cada una de ellas diferenciado dependiendo de la situación particular de cada joven.

² Es de destacar que en el trabajo original se presenta, anteriormente a este apartado, un análisis de datos cuantitativos sobre las características de la desvinculación de los adolescentes a la educación media formal.



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

No en tanto, en términos generales podemos afirmar que una de las causas principales de este alejamiento se debe a problemas en las trayectorias educativas de los adolescentes. Quienes presentan un grado importante de repetición a nivel primario tienen mayores probabilidades de no comenzar o abandonar de forma temprana el segundo ciclo. Son jóvenes que comienzan el ciclo secundario con edades entre los 14 y los 16 años; esta característica los posiciona en una situación de marginalización y extraedad en un contexto donde el común de los adolescentes que se encuentran entre 11 y 12 años para la iniciación del mismo. En este sentido, hacemos acuerdo con las acotaciones del Docente investigador (FCS) respecto a este punto en particular, que remarca las dificultades de integración de los adolescentes que presentan estas características. Son “(...) *adolescentes que terminan la educación primaria con grandes niveles de rezago, que obviamente ingresar a la educación secundaria a los 15 o 16 años a primer año y además con las desventajas que ya traen acumuladas o con los déficit de aprendizaje y conocimientos que ya traen acumulados, se hace bastante difícil su progresión normal en ciclo básico, educación media, en el conjunto del ciclo medio.*” (Docente e investigador de FCS)

Sumado a este componente, generalmente se encuentran dificultades en el aprendizaje que intensifica las problemáticas para el seguimiento a los contenidos curriculares, requiriendo una atención más personalizada; característica poco usual debido a la magnitud numérica de alumnos que presentan las aulas en la educación pública uruguaya, ya sea en el liceo como en UTU. En esta línea nos apoyamos en la visión de las casas jóvenes, quienes están en constante contacto con los adolescentes, respecto a las exigencias que los adolescentes reciben de las estructuras formales y que no tienen elementos suficientes para afrontar. El liceo los expone a un proceso constante de evaluación, que profundiza frustraciones que vienen desde su rendimiento escolar. Esto oficia de limitante a la hora de decidir continuar en éste “(...) *son gurises que ya vienen con una base muy mala de la escuela, que por lo general terminan, pero bueno los pasan, y llegan al liceo hacen primero repiten y de vuelta todo, porque aparte son 12 materias, es un sistema muy difícil para ellos entender cuáles son las materias, nunca saben que escrito tiene, que materia tienen, que cuaderno es.*” (Coordinadora de Casa Joven Tacurú)

Si bien, esta podría considerarse una de las causas endógenas al sistema de la desvinculación de los adolescentes, se encuentra estrechamente vinculada a algunas cuestiones de tipo exógeno. Entre ellas destacamos, el contexto socio económico y cultural de los adolescentes. Es un dato de la realidad que los adolescentes que se encuentran en contextos socio económicos desfavorables tienen una mayor tendencia a la desvinculación con la educación formal. Como se observa a través de la lectura de los cuadros todos estos elementos operan de forma transversal unos a otros. Los hogares con menores ingresos, con un nivel de instrucción de los padres que no supera el primer ciclo y que se encuentran en contextos sociales desfavorables tienen un alto grado de extraedad y una tendencia mayor a la desvinculación temprana del sistema educativo. Esto se ha ido agudizando a partir del año 2007, de forma que ha crecido la brecha de desigualdad entre estratos sociales y que a su vez se ha segmentado territorialmente. Es necesario realizar una lectura más compleja de esta realidad. Un contexto social desfavorable muchas de las veces



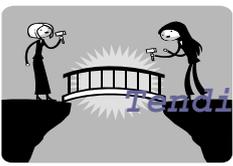
Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

implica la necesidad de que el adolescente ingrese de forma temprana al mercado laboral. En términos reales esto implica la dedicación de 6 a 7 horas diarias a alguna tarea quitando tiempo real a lo educativo. Por otro lado las tareas del hogar así como el cuidado de hermanos menores son frecuentes, debido a la dificultad por parte de los adultos del hogar de pagar a un tercero para que haga esta labor, ello lleva a altos niveles de ausentismo lo que dificulta los procesos de aprendizaje y fomenta el abandono temprano. Concordamos con el investigador (FCS) respecto a que esta problemática se da particularmente en el medio urbano, en este sentido el mismo afirma; “(...)es donde *la necesidad de aportar ingresos al hogar como parte de una metodología de supervivencia eso lleva a que tarde o temprano termina abandonando el sistema educativo*” (docente e investigador de FCS)

Cabe en esta línea, realizar una pequeña acotación en el cómo se presenta esta situación en el medio rural, si bien nuestra población objetivo se encuentra en el medio urbano. En el medio rural confluye una razón de oferta educativa que repercute en que las opciones de continuar estudiando no sean en muchos casos posibles, no solamente en términos económicos sino para la inserción futura. Ya que el continuar estudiando para muchos adolescentes implica desplazamientos importantes cuyos costos sus familias no pueden afrontar y su inserción posterior se ve dificultada. Como vimos en el análisis del cuadro 3 que relaciona el grado de repetición y abandono en el medio urbano y rural, nos enfrentamos a que mientras que en el primero se intensifican los porcentajes de repeticiones, en el segundo es más común el abandono como primera opción.

En estos procesos de desvinculación juega un rol fundamental el acompañamiento familiar, que a su vez se ve estrechamente vinculado, como fue mencionado líneas arriba, con el grado de instrucción obtenido por los padres, así como el valor que los mismos le dan al proceso educativo. Desde la experiencia de docente del consejero educativo de secundaria se sostiene: (...) *nosotros los profesores partimos de que el estudiante tiene una valoración de la educación, una familia constituida que lo apoya, recursos mínimos para ir, ganas de ir y terminar; las percepciones de los jóvenes son muy distintas(...)*” (Consejero de CES) Se refiere entonces al peso que tienen en los diferentes hogares el valor de la educación como motivación y promesa de un mejor futuro. Actualmente las instituciones en crisis no tienen la capacidad de generar y transmitir este valor de la educación y enmarcado en un contexto en el que las preocupaciones mediatas tienen un peso mayor. Es necesario problematizar la idea de que los adolescentes tienen que percibir el beneficio que les será dado de continuar dentro del sistema, una reflexión al respecto surge desde las casas jóvenes: “*¿Qué valor tiene para ellos la educación y para su familia?, y yo creo que es muy poco o bajo el valor que tiene, porque no lo ven como una posibilidad de buscar nuevos empleos o tener una posibilidad. (...) no lo ven como una posibilidad de avance, o que vas a conseguir mejor laburo porque tengas hasta tercero aprobado, eso no lo ven para nada*”. (Coordinadora de Casa Joven Tacurú)

Finalmente, no por ello menos importante, por el contrario, una de las causas principales de la desvinculación de los adolescentes al sistema medio formal es la atribuida en palabras de ellos mismos al *aburrimiento*. Esta idea del aburrimiento debe ser problematizada cuestionando las rigideces que el modelo plantea. La función de la educación



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

media, del formato “liceo” que tuvo y parecería mantener en la actualidad, es una función de “selección social” entre quienes accederían/accederán a posiciones de poder económico, político, cultural y social y quiénes no. *“Históricamente la función de la enseñanza media, de la secundaria, del modelo histórico, es una función de selección social. Entonces, siempre cumplió esa función” (Consejero de educación secundaria).*

De todas maneras, en la actualidad esta función social del “liceo” se ve cuestionada por un fenómeno de corta aparición que consiste en la “anomia de sentido”, en términos adolescentes “aburrimiento” que no solamente afecta a quienes no estaban preseleccionados sino también a aquellos que supuestamente son los que deben transitar por allí. En este sentido, lo que hace la diferencia entre el posible éxito y el posible fracaso en la trayectoria educativa, son aspectos exógenos al sistema que ya hemos mencionado.

Es aquí donde se visualiza un “choque de culturas” entre lo que estos adolescentes esperan o pretenden y lo que el sistema les da. *“(..)El modelo del liceo que tenemos, es muy poco atractivo para los chiquilines en general sobre todo para aquellos que no tienen un respaldo previo muy fuerte y unas expectativas fuertes que el transitar por allí en algún momento les devuelva algún tipo de retorno, rápidamente dejan de participar. Porque en realidad la institución hoy no ofrece un entorno más o menos interesante y tampoco puede prometer nada. La educación históricamente es una promesa que de pasar por ahí, va a pasar algo. Cuando se instala la pregunta “¿y esto para qué me sirve?” y uno no puede responder “ya verás cuando seas grande” se refuerzan situaciones de exclusión, etc. (...)*” (docente e investigador de FHCE) Sale a la luz, en esta línea, desde la perspectiva de las casas jóvenes, un divorcio entre el aprendizaje y el disfrute. Es decir, vivimos en una sociedad en la que reina una cultura del sacrificio, en la que las cosas que se consiguen sin esfuerzo no conllevan ningún valor. En ese sentido, la educación formal ha quedado cercada por esa cultura, contribuyendo al alejamiento de los jóvenes. *“(...) hay como una concepción tan elitista de la educación en el fondo que si no podes aprender esto no pasas de año. Algo que sea difícil tiene que ser. Hay como un quiebre con el placer. Un quiebre del gusto de aprender por aprender. Eso está roto, en la educación formal está roto. Si un gurí aprende con gusto es porque vos no enseñás nada.”* (Prof. De Informática de El Abrojo)

En esta línea de disociación entre el aprendizaje y el disfrute, es decir aquello que es divertido no es conocimiento, la educación formal y sobre todo el liceo no acompañan los cambios que se han producido en la vida de los jóvenes. *“El liceo como lo conocemos, como lo concebíamos nosotros, como las clases magistrales y todo lo demás, no puede sostenerse por el tipo de población, no sólo la que trabajamos nosotros, (...). Lo que pasa es que los cambios no acompañan la rapidez en que se producen en la vida real, en la vida social (...)*” (Coordinadora de Casa Joven Volpe) También se presenta una disociación entre el hoy y las perspectivas de futuro de estos adolescentes. *“(...) el liceo les exige tener una proyección muy a largo plazo que ellos nunca van a llegar (...)* porque ellos están viendo si van a estar viviendo en la misma casa, si van a tener comida, están en esa dinámica que a veces sostener un año un liceo, una cosa que no sabes, que te hablan de cualquier cosa y no de lo que están



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

pensando, eso es re complicado y el valor de la educación los chiquilines no lo tienen". (Coordinadora de Casa Joven Tacurú)

Un refuerzo importante a la idea de esta crisis de sistema la encontramos en la opinión de responsables de programas puentes, en tanto se visualizan como una alternativa a esta realidad, partiendo del reconocimiento de las dificultades que enfrenta el sistema educativo formal para mantener a los jóvenes dentro de las instituciones que lo conforman. *"Cuando uno quiere cambiar un sistema que nació para la clase media, con vocación decimonónica, pensada exclusivamente para élites burocráticas y de repente se encuentra con que lo que quiere hacer es educar a los excluidos del sistema (...) Entonces los cambio no se hacen con total velocidad, hay ritmos y a veces no son los que uno quisiera tener, y eso es frustrante"*. (Responsable PAC)

De esta manera, observamos como las distintas variables de tipo endógenas y de tipo exógenas inciden para la desvinculación de los adolescentes al sistema de enseñanza media. A la hora de analizar las razones por las que los adolescentes se ven desvinculados del sistema educativo pesan aspectos relacionados a su entorno familiar pero también y más fundamentalmente a un sistema que no se ha re-pensado y que continua proponiendo un modelo basado en la selección de unos pocos cuando la tendencia y aparente intencionalidad es direccionada hacia la universalización de la enseñanza media.

Las políticas de inclusión educativa en el Uruguay

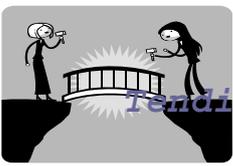
Si bien el Uruguay ha alcanzado la universalización de la educación primaria, no ocurre lo mismo a medida que se va avanzando en el proceso educativo. Por el contrario, la desvinculación de los adolescentes del ciclo básico de secundaria ha crecido desde el año 2000 de acuerdo a datos oficiales, principalmente entre los sectores más vulnerables de la sociedad. De acuerdo a cifras arrojadas por el Ministerio de Educación y Cultura, la desvinculación liceal (entre 1er y 4to año)

Ha sido política programática del gobierno el generar espacios para la inclusión de los sectores más vulnerables desde una perspectiva de derechos humanos y más específicamente, en el ámbito de la adolescencia implementando estrategias para combatir el creciente abandono de los adolescentes de la educación formal. En los últimos tres años se han venido desarrollando diversas experiencias, con diferentes configuraciones institucionales, pero que reflejan el objetivo de promover y potenciar a los sectores excluidos en distintas dimensiones de la vida cotidiana³.

Problematizando la tendencia de creación de programas puentes

Es la intención de este apartado, problematizar esta tendencia, en tanto se consideran propuestas válidas para lograr la revinculación de un número importante de adolescentes al sistema educativo, pero limitado en tanto es un

³ Las políticas puntuales a las que hacemos referencias se encuentran especificadas en el documento completo.



paliativo a corto plazo no se plantea como elementos para una reformulación estructural del sistema educativo en su conjunto.

Se sostiene que los programas puentes se caracterizan por la pretensión inclusiva de los adolescentes al sistema educativo. Los mismos constituyen una etapa de transición para aquellos adolescentes que están por fuera del mismo, siendo diversos los motivos de su abandono, como ya hemos mencionado, así como la cantidad de tiempo transcurrido desde el mismo.

Sin embargo se plantea la existencia de un problema mayor, propio del modelo educativo que es incapaz de atraer a estos jóvenes con su propuesta educativa y mantenerlos a lo largo del tiempo en ella. En este sentido se ve cuestionando el carácter complementario de estos programas, como paliativos, en cierta forma insuficiente, a problemáticas más amplias de abandono, particularmente en segundo ciclo, que implica la necesidad de una transformación en el modelo educativo en general. En esta línea el docente investigador FHCE afirma: *“Sería interesante si apuntaría a cambiar el modelo, pero, apunta a ser sostén, complementario, hasta compensatorio (...). Si no pensamos esta política en términos más generales, globales”* Nos remitimos en este sentido nuevamente a la discusión de universalismo vrs focalización. Si la intención es realizar propuestas más flexibles que motiven a los adolescentes a prácticas educativas, que mejoren la relación docente – alumno, que sean más dinámicos los procesos de aprendizaje. Por qué no, pensar políticas que reestructuren la lógica del sistema. Un ejemplo de ello son algunas de las medidas que este tipo de programas proponen como la jerarquización de la relación cara a cara en el PAC o la incorporación de equipos interdisciplinarios a los centros educativos en el PIU, no sean previstas como parte de una reestructura y transformación del sistema.

En este sentido, se está dando una respuesta particular en función del nivel socioeconómico y no en función de una de las razones más fuertes para la desvinculación escolar como es la falta de sentido que los adolescentes sienten con respecto al sistema. Se considera fundamental la generación de nuevos espacios y relacionamientos en el modelo educativo. En donde la articulación de actores es fundamental, incluido entre ellos los adolescentes como sujeto de derecho.

Entre obstáculos y potencialidades.

De lo anteriormente planteado podemos identificar las potencialidades y los obstáculos que afrontan este tipo de iniciativas. Este tipo de propuestas no son solamente importantes sino que fundamentalmente son necesarias en términos del futuro particular de cada adolescente sino también en términos de desarrollo-país. Las consecuencias que generan que un importante porcentaje de adolescentes en edad de estudiar no lo hagan, no solamente repercutiría en sus vidas individuales sino que para el conjunto de la sociedad repercutiría en futuras problemáticas de desarrollo económico y social.

Son identificadas de esta manera dos grandes potencialidades. En primer lugar respecto a la población meta que pretende abarcar, en el entorno de los doscientos mil o doscientos cincuenta mil estudiantes que podrían llegar a



Dirigiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

retornar al sistema educativo y que están en condiciones de hacerlo. Esto plantea un importante desafío, a las autoridades y al sistema educativo en su conjunto, y que el trabajo por hacer es mucho.

En segundo lugar la flexibilidad que tienen estas iniciativas en tanto no provienen del corazón de la institución y ello les permite moverse con mayor grado de libertad y autonomía. En este sentido el docente investigador (FCS) sostiene: *“La potencialidad está en poder innovar al comienzo, que programas que surgen un poco así desde afuera tienen que ver una capacidad de innovación, de libertad y de flexibilidad mayor que las que tendrían programas que surjan desde el propio riñón de la institución”*.

Sin embargo detrás de esta fortaleza se esconde un obstáculo que está justamente relacionado a la falta de institucionalidad que si bien por un lado le brinda parámetros de acción más flexibles, por otro, al no “hacerse carne” con el sistema educativo formal, le vaticina como resultado más probable, el fracaso. Se remarca la necesidad de una incorporación de estos programas a la cultura del sistema educativo.

Otro obstáculo que se visualiza es el costo en recursos tantos económicos como humanos de estas iniciativas. En cuanto a lo económico se hace referencia a la transitoriedad de financiamiento por parte de organismos internacionales, que está sujeta a la administración de turno. En este sentido, este no ser parte, los deja limitados al apoyo político de las autoridades educativas, que varían de un período a otro de gobierno.

En relación con los recursos humanos el énfasis está en que estos programas requieren una relación docente – alumno mucho menor lo que implica un costo. A ello hay que agregarle la incorporación de componentes extra docentes; el trabajador social, el educador social. Sumándole a ello la rigidez propia del sistema educativo de creer que se llega a determinados resultados a través de un único camino. *“Eso es una dificultad terrible porque el asunto sería partir del conocimiento del alumno para elevarlo lo más posible pero en realidad lo que se hace es que se dice ‘Ud. tiene que aprender esto’ y si no lo aprende no termina el ciclo.* (Consejero de Educación Secundaria).

Dirigiendo la mirada hacia cuál es el impacto de estos programas en la interacción de los adolescentes con los coordinadores y profesores de las casas jóvenes, también podemos afirmar la existencia de potencialidades y obstáculos que van en la misma línea que los anteriormente planteados. Cabe aclarar que se realizará referencia a programas específicos ya que la modalidad que cada uno de ellos presenta se vincula con diferentes tipos de potencialidades y/u obstáculos.

Necesarios, pero...

A modo de cierre de este apartado, retomaremos de forma general algunos planteos anteriormente realizados pero que remarcan la necesidad de repensar el sistema educativo en su conjunto a todos los niveles. Lo que se pone en juego con la creación de este tipo de políticas de inclusión educativas por fuera del sistema formal es que el sistema no está pudiendo dar cuenta de la intencionalidad de universalización que parecería caracterizar al conjunto del sistema educativo.

Parecería ponerse en cuestión la intencionalidad de universalización cuando el sistema no puede acompañar dicha voluntad y decisión política. Tal como sostiene el Consejero de Secundaria, la pobreza juvenil ha ido en aumento



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

en los últimos años y eso debe cuestionar las expectativas que desde secundaria se tiene del alumno que allí asiste. Pero no solo cuestionarla, sino ‘atravesar’ el sistema y modificar sus bases para hacer atractiva la educación a adolescentes que desde este modelo y desde sus realidades, no pueden convivir en este sistema

Al mismo tiempo, cuando se crean soluciones y no se prepara al sistema educativo “legítimo” para aceptarlo y transformarse, las innovaciones se pueden constituir en alternativas de segunda clase para ciudadanos de segunda clase o pueden ser absorbidas por el sistema de manera de limitar los cambios. En este sentido el problema de la institucionalidad de la política educativa tiene un importante rol en la discusión. Las políticas de inclusión educativa son llevadas adelante en su mayoría por organismos e instituciones por fuera de la ANEP-CODICEN.

El MIDES, el MEC, el INAU llevan adelante SUS políticas de inclusión educativa, mientras que el CES aún tiene problemas para implementar soluciones dentro de su propia estructura.

“La educación formal tradicional, la curricula, los distintos planes de ciclo básico de educación media no han sido concebidos no han sido pensados para esa población. Creo que las autoridades educativas y en general las autoridades encargadas de las políticas en el área social, por eso digo no solo educativas, particularmente el Ministerio de Desarrollo Social, son conscientes de este problema y se han visto obligadas, obligadas no en un sentido literal, han tomado consciencia que es necesario idear estrategias de este tipo para incluir o re incluir a estos adolescentes y jóvenes.” (Docente e investigador de FCS).

En este sentido, la necesaria “voluntad política” aparece como la clave para poder llevar adelante soluciones globales y no que atiendan a problemas específicos y particulares de un determinado conjunto de la población. De esta manera, el liceo y la UTU, aún con diversas realidades y en diversos momentos de transformación institucional, siguen siendo instituciones para unos pocos aunque se hayan creado mecanismos que tienden a incentivar la participación en el sistema como son por ejemplo las asignaciones familiares. Pese a ese intento, el sistema no estaría preparado para absorber a este conjunto de chiquilines que asisten al liceo producto de una motivación/necesidad económica más que por la motivación y necesidad educativa, y ello, debido a la falta de voluntad política para llevar adelante un verdadero cambio del modelo institucional de la enseñanza media.

Podemos concluir de este apartado que si bien estos programas tienen fuertes potencialidades, solo están “atacando” una parte del problema, a más de los obstáculos específicos que refieren a los costos de los mismos (humanos – económicos - de infraestructura. El obstáculo que por excelencia trasciende los objetivos y las potencialidades de estos programas y radica en la transformación integral del sistema educativo en su conjunto.

TIC y Educación

Las tecnologías de la información y la comunicación han penetrado con mayor o menor fuerza en los ámbitos educativos nacionales en los recientes años. Es agenda del actual gobierno reducir la brecha digital existente, y es en este marco que se han impulsado planes tendientes a reducir la misma como el caso del Plan Ceibal.



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

La integración de las TIC a la educación es un proceso ineludible, ya que tal como lo establece la CEPAL *“Actualmente el saber utilizar estas tecnologías se considera como una competencia básica (como la lectura, la escritura y las matemáticas). Además, son herramientas para mejorar la gestión escolar y el proceso de enseñanza y aprendizaje, lo que representa una oportunidad para el crecimiento económico”* (CEPAL, 2008: 2)

La incorporación de nuevas tecnologías en nuestras aulas se produce ante la creciente influencia de éstas en la sociedad y de la amplia variedad de aplicaciones que ofrecen para el desarrollo del proceso educativo. Quienes tienen una visión optimista de esta incorporación, destacan entre sus beneficios la interactividad (Garderes, 2008: 3).

De acuerdo a Garderes, *“Los materiales digitales ofrecen la posibilidad de que el usuario construya el discurso, re-creándolo sobre una estructura no lineal, individual, y adicionando sus conceptos y conocimientos al mismo – por ejemplo, añadiendo comentarios al texto original, modificándolo o corrigiéndolo donde lo encuentre necesario-. De este modo, el discurso mediado por recursos en formato digital, se convierte en una excelente herramienta para estimular estrategias cognitivas”*. (Garderes, 2008: 3).

De este modo, el avance de la integración de las TIC a las aulas como recursos didácticos y pedagógicos es un hecho que se viene produciendo en la medida en que los docentes perciben los beneficios que reportan al proceso de aprendizaje. Quienes trabajan en espacios educativos no formales, como es el caso de las Casas Jóvenes, identifican en las nuevas tecnologías, y en particular en las computadoras un **potencial** didáctico que se manifiesta en las posibilidades de aprendizaje que se observa en los adolescentes que las usan.

Sin embargo, se distinguen matices en el uso cuando se trata de aprender funciones de tipo más abstracto que denotan una mayor dificultad de aprendizaje. A pesar de esto, la rapidez y/o facilidad que tengan para aprender corresponde al interés que ellos mismos tengan por las funciones o programas. Cuando se trata de adquirir competencias como la de bajar música o chatear no demuestran mayores dificultades, pero cuando se intenta trabajar con programas como el Excel por ejemplo, les resulta más difícil. *“Aprenden en seguida! Aprenden a chatear en seguida, aprenden a bajar música en seguida... lo que les interesa lo aprenden en seguida (...) si es lo que ellos quieren hacer lo aprenden en seguida porque les interesa”* (Prof. DeInformática de El Abrojo)

Tic y Educación: la visión de los tecno políticos.

La incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación como recursos pedagógicos y didácticos en las iniciativas puentes, se visualiza en forma positiva por algunos integrantes del elenco tecno político de nuestro país.

Desde este sector se realiza hincapié en la potencialidad que tienen las TIC, en tanto elemento atractivo para los adolescentes de hoy. Independientemente de su situación social, económica, cultural, territorial, ellos tienen el conocimiento y manejo de este nuevo tipo de lenguaje y son capaces de comunicarse a través de él.



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

“Estas NTIC, primero tienen una atracción muy fuerte en los jóvenes. Toda esta generación de jóvenes más allá del nivel socioeconómico tiene atracción por las NTIC” (Consejero de Educación Secundaria)

“Me parece fabuloso. Son justamente recursos de una potencialidad no vista hasta ahora en otros recursos didácticos que debería ser jerarquizados lo máximo que se pueda. Son una buena manera de poder alterar los modelos escolares. Dan una chance” (Docente e investigador FHCE)

“Apelar a este tipo de tecnologías es una forma de acercar el lenguaje del sistema educativo a sus propios códigos. Entonces creo que tiene la ventaja de funcionar como factor de atracción.” (Docente e investigador FCS)

Se refuerza el papel de las TIC como agentes de comunicación entre los adolescentes y las potencialidades que presentan en cuanto a la búsqueda de contenidos. En este sentido es que se cuestiona hacia donde enfocar el uso de las tecnologías, qué es lo que él adolescente busca y cuáles son los parámetros de inmediatez en que los consigue. Se da con la inclusión de las tecnologías la transformación de los procesos relacionales en el aula, así se está visualizando en la concreción del Pan Ceibal, el desafío es ver cómo se articula un proyecto educativo en esta línea.

Es allí donde el rol del sistema educativo es fundamental, en este proceso de acompañamiento, la intención radicaría en evitar la demonización de las tecnologías y concebirlas como herramientas para el fortalecimiento de aptitudes y el desarrollo de nuevas capacidades de uso. A través de un ordenamiento y la construcción de una mirada crítica frente a la diversidad de posibilidades que son brindadas a través de ellas, particularmente, de Internet.

HALLAZGOS

A continuación presentaremos los hallazgos resultantes de cada dimensión de análisis.

Dimensión Percepción

Esta dimensión nos permitió conocer la relación de los adolescentes con las tecnologías, desentrañando los significados y sentidos que les atribuyen en su vida cotidiana.

En primer lugar, nos encontramos con el hecho que las TIC ocupan un lugar destacado en su cotidianidad, teniendo este vínculo una connotación positiva. Es decir, la relación que mantienen con las tecnologías no afecta negativamente en los procesos de socialización ni de discriminación. En ese sentido, se observa que contribuyen a la comunicación inter e intra generacional, en otras palabras, entre grupos de pares y familias fundamentalmente. El lugar dado a las TIC representa en cierta medida, la participación de estos adolescentes en la sociedad de la información. Sin embargo, hallamos que prevalece el componente de la comunicación por sobre el de la información.

Las finalidades de uso que les dan a las tecnologías refieren primordialmente a lo lúdico y la comunicación. Esto entre otros motivos se debe, a las necesidades e intereses cotidianos. La cercanía con ciertas TIC determinan las



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

características del acceso y el uso en términos de los fines que le son dados. De esta manera, la desvinculación educativa de estos jóvenes repercute en la no utilización extensiva de las tecnologías.

En tanto esta dimensión estuvo focalizada en indagar en el mundo subjetivo de la relación entre estos adolescentes y las TIC se observa que los sentidos dados a las mismas están estrechamente vinculados a lo que les es utilitario enmarcado en la inmediatez. Esto se refleja en el entretenimiento y la comunicación que por sí mismos son funciones de gran valor que no deben ser menospreciadas en el momento del análisis ni a la hora de pensar en respuestas a la desvinculación educativa. La utilización educativa de las tecnologías no representa un interés ni una necesidad para estos adolescentes. Sin embargo esto no significa que el potencial didáctico y pedagógico de las mismas no sea plausible de ser desarrollado. Para ello se podrían incorporar estos sentidos atribuidos por los adolescentes a la construcción de trayectorias educativas para ellos.

Dimensión ACCESO

Del análisis se desprende que los adolescentes tienen acceso a las TIC. Esto pone de manifiesto que participan de la sociedad de la información en la medida que esto refleja que no les son ajenas. En este sentido, estos adolescentes se encuentran socializados en dicha sociedad en tanto nacieron en un contexto de desarrollo tecnológico más allá de la situación de vulnerabilidad social, económica y cultural del que provienen. Desde muy temprana edad accedieron a determinadas tecnologías (que podríamos denominar “viejas tecnologías” en contraposición al concepto de nuevas –NTIC-) lo que permitió el desarrollo de una relación natural con las mismas. La televisión y la radio son las que se presentan con mayor naturalidad en su cotidianeidad producto de la historicidad en el acceso. Por su parte las NTIC son incorporadas naturalmente a la vida cotidiana de estos adolescentes, en la medida en que aparecen.

La naturalidad de la relación con estas tecnologías presenta como un principal componente “la posesión objetal”. Debemos diferenciar entre tecnologías como el celular, el mp3, la radio y la televisión, (que en términos familiares o individuales se poseen) de aquellas como la computadora e Internet que debido a la situación económica en la que viven se dificulta su tenencia.

El acceso individual – familiar en el ámbito de lo privado favorece a procesos de aprendizaje con mayor independencia y autonomía de los que requiere la computadora e Internet cuyo acceso se da mayoritariamente en el ámbito de lo público (Cyber café, casa jóvenes, entre otros).

La diferenciación entre un acceso privado o público caracterizará las posibilidades reales de uso de los jóvenes, pero esto no significa que no exista motivación para desarrollar mayores aprendizajes con respecto a ellas. Los adolescentes con los que trabajamos demuestran interés en acceder a las tecnologías, lo que permite pensar en el potencial de éstas como posibles recursos didácticos y pedagógicos para su reinserción educativa.

Dimensión USO



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

Al analizar la dimensión uso se pretendió continuar profundizando en el posible potencial de las TIC como herramientas para la revinculación de los adolescentes al sistema educativo formal.

A través de las diferentes categorías estamos en condiciones de afirmar que estos adolescentes tienen un conjunto de competencias básicas que hacen viable la utilización de las tecnologías. Esto significa que en términos generales, poseen un nivel básico de alfabetismo digital, lo que se configura como una fortaleza a la hora de pensar en la inclusión de las TIC como recursos didácticos y pedagógicos motivacionales.

Por otra parte, esto se refuerza al visualizar las finalidades de uso de estas tecnologías. Si bien los adolescentes utilizan la computadora e Internet principalmente con propósitos recreativos y lúdicos, ello requiere la puesta en práctica de capacidades que van de lo concreto a lo abstracto, lo que permite fomentar procesos educativos aunque no sean percibidos como tales por ellos.

En tanto los jóvenes con los que trabajamos están alfabetizados digitalmente, podemos decir entonces que participan en la sociedad de la información. Además, el rol que se le da a las tecnologías es importante tanto para los adolescentes como para sus familias, ya que como vimos anteriormente son percibidas como elementos significativos en la cotidianeidad de los sujetos.

Sin embargo esto se ve matizado por una serie de obstáculos de corte social, cultural y económico que limitan las posibilidades de uso de las TIC.

Se debe aclarar que la idea de participación en la sociedad de la información no significa el estar incluido en ella. Esto porque los obstáculos mencionados reflejan procesos de exclusión social, que hacen de la exclusión digital una más dentro de dicho conjunto de vulnerabilidades.

En esta línea concluimos que más allá de las dificultades que se les presenten tanto económicas como socioculturales, la mayoría de los adolescentes son alfabetos digitales y manifiestan la intención y el interés de profundizar sus conocimientos de las tecnologías para darles un uso extensivo a las mismas. Si bien esto se enmarca en un contexto recreativo y lúdico da cuenta del potencial que tienen para fomentar procesos educativos.

De todas maneras esto deberá ser problematizado a la luz de la situación actual del sistema educativo formal que requiere transformaciones más allá de la incorporación o no de tecnologías.

Dimensión POTENCIALIDADES

Del análisis se desprende que las dos principales razones de desvinculamiento con la enseñanza formal media son el aburrimiento y la falta de motivación. A su vez, observamos que las TIC son percibidas positivamente por los jóvenes, para ellos, están buenas. Y esto porque principalmente las usan como un medio lúdico, para entretenerse, cualquiera sea la TIC de la que estemos hablando.

En este sentido, las TIC presentan un potencial importante para la reinserción educativa, en tanto poseen un atractivo (en principio lúdico) para los adolescentes con los que trabajamos, y que podría actuar como mitigador del aburrimiento y la falta de motivación.

Por otra parte, si bien lo lúdico aparece como el componente de mayor enganche, también es importante destacar otros aspectos que reportan un importante potencial a las TIC. En primer lugar, el hecho de que éstas no le son



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

ajenas, más allá del mayor o menor grado de acceso que tengan, pero en general, todos tienen las competencias básicas para poder utilizarlas. Si bien la computadora e Internet son las que presentan mayores dificultades en cuanto a aquellas aplicaciones más abstractas, con adecuada motivación, ellos aprenden con rapidez a manejarlas. Es así que de todas las TIC, estas dos son las que más les interesan en profundizar en conocimiento para un manejo más “independiente”. Este es otro valor a destacar de las TIC ya que demuestran interés por aprender con el fin de superar la dependencia.

Finalmente e igualmente importante a lo anteriormente dicho, nos encontramos con el hecho de que la mayoría más allá de que en el momento de la investigación no se encontrarán estudiando, demuestran interés por formarse, principalmente en algún oficio, esto ya sea porque son más cortos, porque consideran que son menos aburridos que el liceo o porque visualizan una mayor posibilidad de inserción laboral. En suma, podemos afirmar que las TIC tienen potencial como recurso didáctico y pedagógico para la reinserción de los adolescentes porque: tienen un atractivo lúdico que puede ser aprovechado para amortiguar el aburrimiento y la falta de motivación que les provoca el sistema de enseñanza media formal; porque todos tienen las competencias para su uso y la capacidad para aprender funciones y aplicaciones con mayor o menor facilidad por estar en constante contacto con ellas; porque los jóvenes tienen interés en aprender a usarlas más y mejor para ser más independientes en el uso; y porque todos demuestran querer seguirse formando y para ello hay que aprovechar aquellos medios didácticos que favorezcan a su inclusión, como el caso de las TIC.

CONCLUSIONES: Intentando DAR respuestas...

Una vez transitada la exploración y descripción de las distintas dimensiones que configuraron nuestro análisis llegó la hora de dar respuesta a la pregunta que guió nuestra investigación:

“¿Pueden las TIC constituirse en un recurso didáctico y pedagógico novedoso a incluir en las políticas educativas para una efectiva reinserción de los adolescentes desvinculados de la enseñanza media?”

Los hallazgos obtenidos, nos habilitan a dar una respuesta afirmativa en cierta extensión a esta pregunta. Con esto decimos que las TIC tienen un potencial didáctico y pedagógico ávido de ser aprovechado en políticas educativas cuyo cometido sea el de revincular al adolescente en el sistema educativo. Esta afirmación se basa en los discursos de los adolescentes en contexto de vulnerabilidad social, en torno a las cuatro dimensiones que entendemos delimitan el problema de la constitución de las tecnologías como herramientas educativas.

Al priorizar la voz de los adolescentes, cobraron verdadera relevancia sus percepciones, creencias, atribuciones de sentido y significado respecto de las TIC. De esta manera, pudimos aproximarnos a su mundo subjetivo, permitiéndonos construir un panorama de su mirada respecto del papel que ocupan en su vida cotidiana. Por otra parte, desde una perspectiva más objetiva, los hallazgos nos permitieron visualizar los accesos y usos efectivos de estas tecnologías, lo que nos facilitó conocer sus potencialidades y dificultades para su manejo, es decir, para qué y cómo las usan. De esta manera concluimos que las Tecnologías de la Información y la Comunicación presentan potencialidades como recursos didácticos y pedagógicos motivacionales debido a que: en primer lugar, si bien los sentidos atribuidos a éstas se vinculan primordialmente a la comunicación y el entretenimiento, enmarcados en un



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

sentido utilitario y de inmediatez, son en sí mismos funciones de gran valor que no deben ser menospreciadas a la hora de diseñar políticas para la revinculación educativa. Si bien los adolescentes no tienen la necesidad ni el interés en la actualidad de darles una utilización educativa, esto no significa que el potencial didáctico y pedagógico no pueda ser desarrollado para lo que se podrían incorporar los sentidos atribuidos a la construcción de trayectorias educativas.

En segundo lugar, podemos afirmar que estos jóvenes, están socializados en la Sociedad de la Información (SI) en tanto conocen y tienen acceso a las tecnologías en general y a las NTIC en particular, lo que es por demás significativo teniendo en cuenta la vulnerabilidad de la población con la que trabajamos. Observamos que la tenencia o no de las TIC afecta las posibilidades de acceso y correspondiente uso, determinando cuáles son las finalidades que persiguen con éstas. La diferenciación entre un acceso privado o público caracterizará las posibilidades reales de uso de los jóvenes, pero esto no significa que no exista motivación para desarrollar mayores aprendizajes con respecto a ellas. Los adolescentes con los que trabajamos demuestran interés en acceder a las tecnologías, lo que permite pensar en el potencial de éstas como posibles herramientas para su reinserción educativa

En tercer lugar, se observó que estos adolescentes tienen un conjunto de competencias básicas que hacen viable la utilización de las tecnologías. Esto significa que en términos generales, poseen un nivel básico de alfabetismo digital, lo que se configura como una fortaleza a la hora de pensar en la inclusión de las TIC como recursos didácticos y pedagógicos motivacionales. Si bien los adolescentes utilizan principalmente las TIC con propósitos recreativos y lúdicos, ello requiere la puesta en práctica de capacidades que van de lo concreto a lo abstracto, lo que permite fomentar procesos educativos aunque no sean percibidos como tales por ellos. Sin embargo esto se ve matizado por una serie de obstáculos de corte social, cultural y económico que limitan las posibilidades de uso de las TIC. En este sentido, podemos sostener que el proceso de apropiación de las tecnologías se ve limitado y antecedido por las desigualdades previas que caracterizan su vida cotidiana.

Concluimos que más allá de las dificultades que se les presenten tanto económicas como socioculturales, la mayoría de los adolescentes son alfabetos digitales y manifiestan la intención y el interés de profundizar sus conocimientos de las tecnologías para darles un uso extensivo a las mismas. Si bien esto se enmarca en un contexto recreativo y lúdico da cuenta del potencial que tienen para fomentar procesos educativos.

En cuarto lugar, pese a estos obstáculos, la socialización de los sujetos en la SI determina que se visualicen potencialidades de las TIC como herramientas educativas. En tanto los adolescentes desean aprender a usarlas más y asimismo, manifiestan un claro interés por estudiar y aprender algún tipo de formación curricular, entendemos que las potencialidades que tienen las tecnologías salen a la luz cuando cruzamos los motivos de la desvinculación del sistema educativo con las finalidades de uso. El hecho que el aburrimiento sea la principal causa de



Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

desvinculación señalada por los adolescentes, y que al mismo tiempo, el componente recreativo sea la primera finalidad de uso, nos permite visualizar la posibilidad de las TIC de ser recursos motivacionales para una integración de los jóvenes en el sistema.

En suma, la respuesta a nuestra pregunta problema se sustenta en que: las TIC tienen un atractivo lúdico que puede ser aprovechado para amortiguar el aburrimiento y la falta de motivación que les provoca el sistema de enseñanza media formal; porque todos tienen las competencias para su uso y la capacidad para aprender funciones y aplicaciones con mayor o menor facilidad por estar en constante contacto con ellas, es decir tienen un nivel básico de alfabetismo digital; porque los jóvenes tienen interés en aprender a usarlas más y mejor para ser más independientes en el uso; y porque todos demuestran querer seguirse formando y para ello hay que aprovechar aquellos medios didácticos que favorezcan a su inclusión, como el caso de las TIC.

Una vez profundizado en el vínculo entre adolescentes y las tecnologías, podemos reflexionar acerca de las posibilidades de ser implementadas políticas de inclusión educativa que incorporen a las TIC en sus propuestas. Si bien afirmamos que las TIC pueden constituirse en un recurso didáctico y pedagógico novedoso a incluir en las políticas educativas, es necesario problematizar que ello sea suficiente para una efectiva reinserción de los adolescentes desvinculados de la enseñanza media.

Al articular el análisis con el marco conceptual se presenta un escenario en el que las tecnologías se configuran como herramientas y no fines en sí mismos, por lo que para la inclusión de los sujetos en la educación media formal no bastaría con integrar las TIC si ello no es acompañado de un proceso de transformación global del modelo educativo. En ese sentido, primero debe definirse la intencionalidad del modelo y sistema, para luego, debatir sobre cómo incorporar las TIC a dichas propuestas. Lo que subyace a estas afirmaciones, es la confirmación de una crisis del modelo educativo de enseñanza media que aún no ha podido abordar exitosamente el proceso de universalización, debido a que el sistema no está en condiciones de dar respuesta a la integración de nuevos sujetos de la educación que hasta el momento se veían excluidos por las dinámicas institucionales, pero también por las funciones sociales dadas desde sus orígenes al formato Liceo/UTU.

Frente a la creciente desvinculación de los adolescentes del sistema educativo de enseñanza media formal, las respuestas de éste han tendido a concentrarse en la formulación de propuestas externas e internas al mismo. Entendemos que lo que subyace a estas propuestas es la tensión entre la universalización y la focalización, así como entre la dualización y fortalecimiento del sistema educativo de enseñanza media.

En este contexto, la emergencia de los programas puente se ve obstaculizada en el logro de sus objetivos en tanto se configuran como políticas focalizadas, y que en la tensión entre la dualización y el fortalecimiento, terminan por favorecer propuestas alternativas que no desafían las estructuras del sistema. De esta manera el mayor desafío del modelo es detectar lo positivo de las propuestas focalizadas para volcarlo al sistema formal. La universalización de

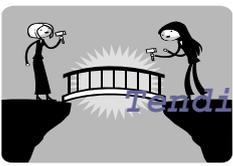


Entendiendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

lo focalizado, implicaría transformar un modelo en crisis que aborde las dimensiones de lo educativo primordialmente, pero asimismo, de lo cultural, social y económico. Además, incorporar aspectos de estructura organizacional de construcción de equipos de trabajo, de vinculación con el medio del sujeto y la familia de manera individualizada, beneficiando así no solamente la generación de una nueva currícula, sino de una nueva forma de hacer educación. Siguiendo esta línea, consideramos que la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación a nuevas o ya existentes políticas de inclusión educativa, puede favorecer la vinculación de los adolescentes en tanto como vimos, tienen un potencial didáctico y pedagógico. Sin embargo, la integración de las TIC sin una transformación del modelo no garantiza la futura inclusión de los sujetos al sistema de enseñanza media formal.

Referencias Bibliográficas

- ANEP – CODICEN – CES - MIDES. (2008). *El Programa de Aulas Comunitarias en la fase fundacional: miradas complementarias*. PAC 2007. Montevideo.
- Aguilar Villanueva, Luis F. (coord. y comp.). (1994). *El estudio de las políticas públicas*. México.
- Miguel Ángel Porrua; colección Antologías de Política Pública/1.
- Aguilar Villanueva, Luis F. (coord. y comp.). (1993). *La implementación de las políticas*. México
- Ballardini, S (2003). *Subjetividades juveniles y tecnocultura*. Ponencia en Seminario: *Impacto y transformaciones de la cultura escolar ante la inclusión de las tecnologías de la información y la comunicación*. 11 de julio de 2003. Buenos Aires.
<http://www.proyectojuventud.com.ar/docs/Subjetividades.pdf>
- Barrantes, Roxana. (2005). Análisis de la demanda por TICs: ¿Qué es y cómo medir la pobreza digital? DIRSI – IDRC. Acceso web: abril 2008. <http://www.dirsi.net/espanol/content/blogcategory/32/70/>
- Burch, Sally. (2005). 'Sociedad de la Información/Sociedad del Conocimiento'. En: Ambrosi, A., Pimienta, D., Peugeot, V. (comp.). *Palabras en juego: Enfoques Multiculturales sobre las Sociedades de la Información*. Francia: C&F Editions. <http://www.vecam.org/article518.html> Acceso: 5 de marzo de 2008.
- Castel, Robert. (2000). 'Encuadre de la exclusión'. En: Saül Karsz (comp.). *La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices*. Barcelona: Gedisa.
- Castells, Manuel. (2003). 'The Rise of the Fourth World'. En: Held, D. and McGrew (eds.) *The Global Transformation Reader: An Introduction to the Globalization Debate*, pp. 430- 439. UK: Cambridge Polity Press-Blackwell Publishing.
- CEPAL (2008). Educación. Newsletter n° 6, octubre 2008. En: www.cepal.org/socinfo Acceso web: octubre 2008
- Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. (2008). Plan de Equidad. Montevideo:IMPO
- Corona, Leonel & Javier Jaso. (2005). 'Enfoques y características de la sociedad del conocimiento. Evolución y perspectivas para México'. En: Sánchez Daza, Germán (coord.). (2005). *Innovación en la Sociedad del Conocimiento*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Karsz, Saül. (2000). 'La exclusión: concepto falso, problema verdadero'. En: Saül Karsz(comp.). *La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices*. Barcelona:Gedisa.
- Lindblom, Charles. (1980). El proceso de elaboración de las políticas. México: Miguel ÁngelPorrua.
- Meny, Ives & Thoenig, Jean-Claude. (1992). Las políticas públicas. Barcelona: Ariel Ciencia Política.
- Morales Ramos, María Soledad. (2008). E-xclusión de las Sociedades de la Información y el Conocimiento: Análisis helicoidal de la relación entre políticas TIC, pobreza y exclusión. Monografía de grado de la Licenciatura en Ciencia Política. Montevideo.



Construyendo puentes: las TIC como herramienta de inclusión educativa.

- Rivero Illa, M. (2004) State role on ICT's promotion in developing countries: General patterns and the Uruguayan experience. MA Research Paper, Development Studies. The Hague: Institute of Social Studies.
- Saith, Ashwani. (2003). *ICT and Poverty alleviation: Some Issues, Mimeo*. The Hague: Institute of Social Studies.
- Sautu, R; Biniolo, P; Dalle, P; Elbert, R. (2005). *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO

Organiza:
Comisión de Investigación Científica



Apoya:

